Estudio crítico

Eulogio de Córdoba

María Adelaida Andrés Sanz

FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI

Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

© Del texto: el autor.

© De la edición: Fundación Ignacio Larramendi.

Madrid, 2011.

Es una edición electrónica de DIGIBÍS.

ESCRITORES VISIGÓTICOS

SIGLO IX

EULOGIO DE CÓRDOBA

MARÍA ADELAIDA ANDRÉS SANZ
Profesora titular en la Universidad de Salamanca

Eulogio nació en 800 en Córdoba y murió martirizado el once de marzo de 859 en esa misma ciudad, en un tiempo marcado por la polémica surgida al hilo de los martirios voluntarios que protagonizaron en Córdoba gran cantidad de cristianos mozárabes. Precisamente el carácter de su muerte es lo que llevó a su amigo Álbaro a dejarnos el testimonio más importante con el que contamos para reconstruir su biografía: la *Vita Eulogii*. Sus noticias, completadas con lo que el propio Eulogio transmite de sí en sus escritos, nos permiten dibujar el siguiente cuadro de su existencia.

La vida de Eulogio comenzó en el seno de una familia cristiana acomodada, que buscó para su vástago una educación cuidadosa: se formó junto a Speraindeo, abad del que también fue discípulo Álbaro de Córdoba. Precisamente en esta etapa de formación es cuando se fraguó la amistad entre los dos escritores, amistad que perduraría hasta la muerte de Eulogio. Ya entonces compusieron juntos poemas y pequeñas creaciones que destruyeron al hacerse adultos.

Abocado al sacerdocio, Eulogio quiso peregrinar a Roma. Tras desistir de ello impelido por los ruegos de sus familiares y amigos, ya ordenado sacerdote comenzó a recorrer gran parte de la Península Ibérica movido por dos razones principales: visitar como peregrino territorios donde los reyes fueran cristianos –y donde, por tanto, pudiera vivir su fe con paz– y tratar de obtener información sobre el paradero de algunos de sus hermanos, que eran mercaderes. Así, en 848 partió hacia Cataluña, con intención de ir más allá de los Pirineos. Al no poder atravesarlos marchó hacia Navarra, donde fue hospedado por el obispo Wiliesindo. Tras vivir durante un tiempo con los monjes de San Zacarías, junto al río Arga, llegó a Zaragoza. Allí supo que sus hermanos se hallaban en Mainz, y emprendió el regreso a Córdoba pasando por Bílbilis, Arcóbriga, Sigüenza, Complutum y Toledo, capital del reino visigodo. Volvió a su ciudad natal cargado con códices de autores y obras que faltaban en las bibliotecas cordobesas del siglo IX (*La Eneida* de Virgilio, poesías de Juvenal, Horacio, las *Fábulas* de Avieno, *La Ciudad de Dios* de Agustín, *Himnos religiosos...*). Su interés por estas obras y autores iba más allá de lo literario, ya que Eulogio estaba convencido de que mientras se mantuviera vivo el latín –un "buen" latín–, el cristianismo también lo estaría. Si su celo

por preservar la cultura latina iba inextricablemente unido a su fe religiosa, ésta, a su vez, se acompañaba de un deseo ardiente de combatir la de sus conciudadanos musulmanes. Dado que, por su parte, los musulmanes ortodoxos de la Córdoba de mediados del siglo IX toleraban mal las ostentaciones religiosas de algunos de sus "cristianos sometidos", el enfrentamiento religioso era inevitable. Éste comenzó a hacerse explícito en torno al 850, precisamente al volver Eulogio de su viaje. El desencadenante fue la ejecución de Perfecto, un sacerdote que se atrevió a dar su sincera opinión sobre Mahoma al serle requerida. A este primer martirio siguieron meses después los testimonios de Juan, Isaac, Sancho, Pedro, Walabonso, Sabiniano, Wistremundo, Habencio, Jeremías, Sisenando, Pablo, Teodomiro, Flora y María (once de ellos en apenas veinte días de junio de 851). Se trataba de cristianos que no rehuían o que buscaban explícitamente la confrontación con los seguidores del Profeta, confiando en que su defensa de la religión cristiana, que los abocaba a la muerte, sería también su garantía de salvación eterna. Se abrió entonces una polémica con varios frentes: el de los musulmanes contra los cristianos en general; el de musulmanes fanáticos contra cristianos también fanáticos que celebraban los martirios; el de estos cristianos contra otros correligionarios más moderados, a quienes les disgustaban las muestras de alegría que propiciaban los martirios, e incluso consideraban pecaminosa su búsqueda deliberada; y el de musulmanes y cristianos moderados que trataban de enfrentarse juntos al fanatismo de sus respectivos correligionarios. En esta "guerra", Eulogio abanderó el partido de quienes vivían las muertes cristianas con gozo e incluso las propiciaban atacando deliberadamente el Islam. De hecho, cuando, por deseo expreso del emir 'Abd al-Rahmán II, el obispo Recafredo de Sevilla había conseguido serenar los ánimos de la mayoría de los cristianos cordobeses, Eulogio y el obispo Saulo de Córdoba fueron encarcelados junto con otros defensores de los martirios voluntarios por seguir haciendo una virulenta apología de los mismos. Eulogio aprovechó este encierro para escribir buena parte de las obras que de él conservamos: algunos capítulos del *Memoriale sanctorum*, relato hagiográfico de los martirios y sus protagonistas, precedido de una carta a su amigo Álbaro; la *Epistula ad Wiliesindum*, el obispo de Pamplona al que había conocido unos años antes, en la que le relata los acontecimientos de los últimos meses; el *Documentum martyriale*, que, también acompañado de una carta a Álbaro, es una especie de ensayo sobre el estado del cristianismo en la zona, dedicado a dos prisioneras, Flora y María, antes de su muerte, acaecida el 24 de noviembre de 851; y, posiblemente, también la *Epistula ad Albarum* y la *Epistula ad Baldegothonem*, hermana de María, en las que les da cuenta de su martirio. Eulogio y el resto de los presos fueron liberados el 29 de noviembre, en un gesto de buena voluntad para tratar de calmar los ánimos de los ciudadanos, pero en 852 siguieron produciéndose martirios voluntarios: Gumersindo, Siervo de Dios, Jorge, Aurelio y Sabigotona (también llamada Natalia), Félix, Cristóbal, Liliosa, Leovigildo, Emilia y Jeremías,

Rogelio y Servodeo. Al parecer, es entonces cuando el emir decide convocar un Concilio de todos los obispos de sus territorios, del que no conservamos actas. Presidido por Recafredo, el único asunto tratado en el mismo fue el de los mártires voluntarios, que tuvieron en el obispo Saulo un acérrimo defensor. Por deseo del soberano musulmán, los obispos firmaron un decreto bastante ambiguo, en el que prohibían expresamente la búsqueda del martirio en el futuro, pero elogiaban a los mártires de 850-852. No obstante la prohibición, los martirios continuaron, y a la muerte de 'Abd al-Rahmán II, con la subida al trono de su hijo Muhammed I, los enfrentamientos se hicieron aún más frecuentes. En 853 murieron siete cristianos (Fandila, Anastasio, Félix, Digna, Benilde, Columba y Pomposa), en 854 uno (Abundio), en 855 cuatro (Amador, Pedro, Ludovigo y Witesindo), en 856 cinco (Helias, Argimiro, Aurea, Pablo e Isidoro), en 857 dos (Rodrigo y Salomón). La muerte de estos últimos fue el hecho que inspiró a Eulogio su *Liber apologeticus martyrum*, escrito presumiblemente en 858. También en 858 llegaron a Córdoba dos monjes de Saint-Germain-des-Prés, Usuardo y Odilardo. Su destino inicial era Valencia, donde esperaban conseguir las reliquias de Vicente, pero sabedores de que ya no podrían encontrarlas decidieron marchar hasta la capital andaluza para solicitar restos de mártires cordobeses. No sin oposición de los monjes de Peñamelaria, donde era abad Sansón, éste y el obispo Saulo les entregaron los despojos de Jorge, Aurelio y Sabigotona. Junto con ellos, los monjes franceses llevaron de vuelta a Saint-Germain-des-Prés una *Passio* de los tres mártires, que hoy se considera escrita por Eulogio: se trata del relato conocido como *Passio sanctorum martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Nataliae*.

En este mismo año 858, cuando el culto a los mártires cordobeses se había extendido ya fuera de la Península y se reconocía a Eulogio como su gran valedor intelectual, quedó vacante la sede metropolitana de Toledo. Eulogio fue propuesto para ocuparla, y ante los reparos expresados por el emir cordobés para aceptar su nombramiento, todos los obispos que habían decidido su elección acordaron no proponer otro candidato para la misma en tanto Eulogio siguiese con vida. Ésta no duró mucho más: apresado a comienzos de 859 por haber dado cobijo en su casa a la conversa cristiana Leocricia, Eulogio confesó resueltamente la razón de sus actos: su adhesión a Cristo y el rechazo del Islam. Con ello el nombrado metropolitano de Toledo se convertía en reo de muerte, y de hecho fue condenado inmediatamente en el Alcázar, adonde lo llevaron por ser persona distinguida. Murió decapitado unos días antes que Leocricia. Los restos de Eulogio fueron arrojados al Guadalquivir, hecho que, según el relato hagiográfico escrito por su amigo Álbaro, fue acompañado de toda suerte de prodigios. Los cristianos cordobeses los recogieron a los pocos días y los enterraron en la iglesia de San Zoilo. Tras las muertes de Eulogio y Leocricia comenzó a decaer el celo martirial surgido en torno a Córdoba, y en pocos meses el episodio de los martirios voluntarios se dio por

concluido. Los restos de Eulogio reposaron en su ciudad natal hasta que Alfonso III los reclamó para sus reinos en 884. Entonces fueron trasladados, junto con los de Leocricia, a Oviedo, donde se veneraron íntegros hasta el siglo XVIII, momento en el que una parte de los mismos volvió a Córdoba.

En cuanto a las obras de Eulogio, el hecho más sobresaliente es que toda su producción escrita conservada está en relación, como se habrá observado, con los martirios voluntarios cordobeses del siglo IX (sabemos que también escribió un tratado de métrica hoy perdido, y se le atribuyen tres himnos hagiográficos que no han entrado a formar parte de su producción segura –*cf*. HIMNARIO VISIGÓTICO-MOZÁRABE–).

El *Memoriale sanctorum* (*Recordatorio de los santos*) responde a la necesidad de rebatir a quienes no juzgaban mártires a los cristianos que habían muerto por orden de la autoridad islámica. Eulogio comenzó su redacción probablemente en el 851. Es una obra compuesta por tres libros y con dos cartas a modo de introducción: la escrita por Eulogio a su amigo Álbaro de Córdoba exponiendo el objeto de su obra y la contestación de éste. En el primer libro, escrito según Flórez entre junio y noviembre de 851, Eulogio expone y rebate todos los argumentos de aquellos que no consideran mártires a Perfecto y a los muertos en junio de dicho año. Para ello se sirve de citas y pasajes extraídos de las Sagradas Escrituras y de los Padres de la Iglesia. En los libros II y III escribe una crónica de las persecuciones que tuvieron lugar en Córdoba desde el 851 hasta el año 856 a través de sus protagonistas, los mártires. Una misma estructura, de corte marcadamente hagiográfico, puede rastrearse en el tratamiento de las figuras de sus distintos protagonistas: presentación del "futuro mártir", educación, vocación de martirio, enfrentamiento al Islam, martirio y triunfo. Parte de de esta obra fue redactada en la cárcel: casi todo el libro I y los seis primeros capítulos del II. El capítulo VIII de este segundo libro, redactado ya en libertad, narra la *Passio* de Flora y María, muertas cinco días antes de que Eulogio saliera de prisión. Es importante señalar aquí, para la correcta comprensión de las diferencias apreciables en las distintas ediciones de las obras completas de Eulogio, que Lorenzana, en su edición de 1785, separó este capítulo VIII del conjunto del *Memoriale*, colocándolo tras el *Documentum martiriale*, escrito precisamente pensando en Flora y María. En esta misma posición se encuentra en la PL (basada en la edición de Lorenzana) y en la edición y traducción de Rubio (también dependiente, en última instancia, de ella) con el título *Acta sanctarum uirginum Florae et Mariae*. Por otra parte, el capítulo X del libro II, dedicado a Jorge, Aurelio y su esposa Sabigotona (o Natalia) se emparenta estrechamente con el texto de una *Passio sanctorum martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Natalia*, que forma parte de un compendio francés de *Vitae* y *Passiones* diversas (un "*Legendario*") cuya copia más antigua data del siglo IX (Paris, BNF, lat. 13760, ff. 59^{r}-82^{v}). Esta *Passio* no está

incluida en ninguno de los textos modernos que dicen recoger las obras completas de Eulogio (Gil, Ruiz, Aldana). Ahora bien, al contrario de lo que la tradición académica de los últimos siglos ha venido sosteniendo (la *Passio* sería un resumen anónimo del capítulo X, no incluible, por tanto, entre las obras del mártir cordobés), en las últimas décadas, de la mano de Jiménez Pedrajas, se ha impuesto la opinión de que este relato autónomo del martirio de Jorge, Aurelio y Natalia fue una especie de "segunda edición corregida" del relato inserto en el *Memoriale*, y que su autor no fue otro que Eulogio mismo. Su composición debió de producirse en torno al 858, con motivo del traslado de las reliquias de dichos mártires a Francia.

El *Documentum martyriale* (*El testimonio del martirio*), compuesto en la cárcel, en octubre de 851, es una exhortación dirigida, como hemos visto, a Flora y María, dos prisioneras de ascendencia musulmana cuyas fuerzas van decayendo en espera del martirio. Con su texto Eulogio trata de mantener vivo el espíritu de entrega con el que llegaron a prisión. En la obra, Eulogio se muestra como una especie de padre espiritual de las futuras mártires, a quienes impele a no desfallecer en sus propósitos. Al final de este tratado tanto los editores como sus traductores incluyen, como parte del mismo, unas líneas sin duda redactadas por Eulogio, a modo de oración para ser rezada por Flora y María. En ellas las dos vírgenes piden por sí mismas, para tener fuerza ante el martirio, por la Iglesia y por Eulogio. Díaz, por su parte, parece considerar dicha oración como una obra separada y le concede una catalogación autónoma en su *Index*. A nuestro juicio, no habría problema alguno en entenderlos como colofón del texto, y, en cualquier caso, el estilo del conjunto (texto y oración) es igualmente cuidado, plagado de recursos retóricos que buscan emotividad.

En relación con el tema del *Documentum* están dos de las tres cartas de Eulogio que se conservan al margen de sus tratados: la llamada *Epistula prima ad Albarum* (*Carta primera, a Álbaro*) y la denominada *Epistula secunda ad Baldegothone (Carta segunda, a Baldegotona)*. En ellas el autor anuncia la muerte de Flora y María a su amigo Álbaro y a Baldegotona, hermana de María. Ambas se fechan en noviembre del 851. La tercera carta, la *Epistula tertia ad Wiliesindum* (*Carta tercera, a Wiliesindo*), también escrita ese mismo mes (concretamente el día 15) es una agradecida misiva a Wiliesindo, obispo de Pamplona y anfitrión del cordobés en 848, en la que Eulogio recuerda las peripecias de su viaje por tierras navarras. Esta última misiva, que alguna vez fue considerada falsa, es un importante documento sobre la cultura peninsular del siglo IX. El hecho de que en el título de las tres cartas haya una referencia numérica se debe al orden en el que se conservan según su transmisión manuscrita.

La tercera obra extensa de Eulogio, el *Apologeticus martyrum* (*Libro en defensa de los mártires*), también está dedicada a dos mártires: Rodrigo y Salomón, muertos en 857. Es, como su título indica, una defensa de los mártires mozárabes ante aquellos cristianos que no los consideraban tales. A esta defensa añade una biografía despectiva de Mahoma y, por último, el relato de la vida y martirio de Rodrigo y Salomón.

Todas las obras de Eulogio conservadas, excepción hecha de la *Passio* a él atribuida a cuya tradición manuscrita ya nos referimos antes, presentan una misma historia textual: las conservamos en copias del siglo XVI, con un latín muy corregido, producto de la pluma de Diego Ponce de León y Ambrosio de Morales. Salieron a la luz a mediados del siglo XVI, copiadas de un manuscrito antiguo procedente de la catedral de Oviedo, probablemente del siglo XI. Parece que en la misma catedral se habría podido conservar otra u otras copias de la obra, quizá más antiguas, que habrían podido servir de base a las copias renacentistas mencionadas. En cualquier caso, lo confuso de las informaciones suministradas por Morales y Ponce de León y el que no se nos haya conservado ningún códice ovetense medieval ha permitido que los estudiosos modernos barajen distintas posibilidades respecto al número de manuscritos que aún existían en Oviedo en el siglo XVI: así, Pérez de Urbel opina que se conservaron tres, Gil que uno, y Mellado Rodríguez se inclina por dos: uno del siglo XI y otro del IX.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biografía

— ORTI BELMONTE, M. A., "Biografía de San Eulogio de Córdoba", *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 80, 1960 (impr. en 1975), pp. 5-26.

2. Ediciones

a) *Memoriale sanctorum* (DÍAZ 476, 474)

— GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, vol. 2, Madrid, CSIC, 1973, pp. 363-459. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 48-282 y 334-352.

b) *Documentum martyriale* (DÍAZ 471, 478)

— GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, vol. 2, Madrid, CSIC, 1973, pp. 459-474. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 288-328.

c) *Oratio ad uirgines Floram et Mariam* (DÍAZ 472)

— GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, vol. 2, Madrid, CSIC, 1973, pp. 474-475. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 328-330.

d) *Liber apologeticus martyrum* (DÍAZ 477)

— GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, vol. 2, Madrid, CSIC, 1973, pp. 475-495. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 358-402.

e) *Epistulae* (Díaz 470, 475, 473)

— GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, vol. 2, Madrid, CSIC, 1973, pp. 495-503. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 409-430.

e.1) *Epistula prima ad Albarum* (DÍAZ 470)

— GIL, pp. 495-496 (*)

— RUIZ, pp. 409-412.

e.2) *Epistula secunda ad Baldegothonem* (DÍAZ 475)

— GIL, p. 497. (*)

— RUIZ, p. 414.

e.3) *Epistula tertia ad Wiliensindum* (DÍAZ 473)

— GIL, pp. 497-503. (*)

— RUIZ, pp. 416-430.

f) *Passio sanctorum martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Nathaliae*

— JIMÉNEZ PEDRAJAS, R., "San Eulogio de Córdoba, autor de la Pasión francesa de los mártires mozárabes cordobeses Jorge, Aurelio y Natalia", *Anthologica Annua* 17, 1970, pp. 465-583: pp. 485-576. (*)

– , "La Passio Sanctorum Martyrum Georgii Monachi, Aurelii atque Nathaliae, obra original de san Eulogio de Córdoba", Boletín de la Real Academia de Córdoba 80, 1960 (impr. en 1975), pp. 45-106: pp. 60-106.

3. Traducciones

a) *Memoriale sanctorum*

— ALDANA GARCÍA, M. J., *Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998, pp. 81-174. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 49-283, 335-353.

b) *Documentum martyriale*

— ALDANA GARCÍA, M. J., *Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998, pp. 174-189. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 289-327.

c) *Oratio ad uirgines Floram et Mariam*

— ALDANA GARCÍA, M. J., *Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998, p. 190. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 329-331.

d) *Liber apologeticus martyrum*

— ALDANA GARCÍA, M. J., *Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998, pp. 191-210. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 359-403.

e) *Epistulae*

— ALDANA GARCÍA, M. J., *Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998, pp. 210-219. (*)

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959, pp. 409-431.

e.1) *Epistula prima ad Albarum*

— ALDANA GARCÍA, pp. 210-212. (*)

— RUIZ, pp. 409-413.

e.2) Epistula secunda ad Baldegothonem

— ALDANA GARCÍA, pp. 212-213. (*)

— RUIZ, p. 415.

e.3) *Epistula tertia ad Wiliensindum*

— ALDANA GARCÍA, pp. 213-219. (*)

— RUIZ, pp. 417-431.

f) *Passio sanctorum martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Nathaliae*

— JIMÉNEZ PEDRAJAS, R., "La *Passio Sanctorum Martyrum Georgii Monachi, Aurelii atque Nathaliae*, obra original de san Eulogio de Córdoba", *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 80, 1960 (impr. en 1975), pp. 45-106: pp. 60-106.

4. Otros estudios

— ALDANA GARCÍA, M. J., "La imagen literaria de la invitación al martirio en Eulogio de Córdoba: algunos testimonios de fuentes paleocristianas", *Actas del I Congreso Nacional de Cultura Mozárabe (Historia, Arte, Literatura y Música)*, ed. Schola Gregoriana Cordubensis, Córdoba, Cajasur, 1996, pp. 165-173.

- , Obras completas de san Eulogio. Introducción, traducción y notas, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998.

— BAXTER, K. W., "The Earliest Spanish Christian Views of Islam", *Church History* 55, 1986, pp. 281-293.

— CHRISTYS, A., *Christians in al-Andalus (711-1000)*, Richmond (Surrey), Curzon, 2002.

— DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., "Eulogio de Córdoba", *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 6, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2004, pp. 99-176.

— GONZÁLEZ MUÑOZ, F., *Latinidad mozárabe*, Córdoba-La Coruña, Universidad de La Coruña - Universidad de Córdoba, 1996.

– , "Redescubrimiento de la poesía métrica latina en la Córdoba del siglo IX", *Actas del I Congreso Nacional de Cultura Mozárabe (Historia, Arte, Literatura y Música)*, ed. Schola Gregoriana Cordubensis, Córdoba, Cajasur, 1996, pp. 189-194.

– , "En torno a la poesía latina de la Córdoba del siglo IX", *Iberia cantat. Estudios sobre poesía hispánica medieval*, edd. J. Casas Rigall .- E. M. Díaz Martínez, Santiago de Compostela, Universidad, 2002, pp. 31-60 (= *Lalia* 15).

— HENRIET, P., "Sainteté martyriale et communauté de salut. Une lecture du dossier des martyrs de Cordoue (Milieu IX^{e} siècle)", Guerriers et moines. Conversion et sainteté aristocratiques dans l'Occident médiéval, IX^{e}-XII^{e} siècles, ed. M. Lauwers, Antibes, APDCA, 2002, pp. 93-139.

— HERRERA ROLDÁN, P. P., Cultura y lengua latinas entre los mozárabes cordobeses del siglo IX, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1995, pp. 73-76.

– , "Novedad léxica del latín cordobés del s. IX", *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios latinos)* n. s. 21, 2001, pp. 57-93.

— JIMÉNEZ PEDRAJAS, R., "Las relaciones entre los cristianos y los musulmanes en Córdoba, según los escritos de San Eulogio de Córdoba", *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 80, 1960 (impr. en 1975), pp. 107-234.

– , "San Eulogio de Córdoba, autor de la Pasión francesa de los mártires mozárabes cordobeses Jorge, Aurelio y Natalia", *Anthologica Annua* 17, 1970, pp. 465-583.

– , "La *Passio Sanctorum Martyrum Georgii Monachi, Aurelii atque Nathaliae*, obra original de san Eulogio de Córdoba", *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 80, 1960 (impr. en 1975), pp. 45-106. (el texto latino es reedición del publicado en "San Eulogio de Córdoba, autor de la Pasión francesa de los mártires mozárabes cordobeses Jorge, Aurelio y Natalia", *Anthologica Annua* 17, 1970, pp. 465-583, pp. 485-576).

— LLAMAS, A., "El uso de la Biblia en S. Eulogio de Córdoba", *Actas del I Congreso Nacional de Cultura Mozárabe (Historia, Arte, Literatura y Música)*, ed. Schola Gregoriana Cordubensis, Córdoba, Cajasur, 1996, pp. 175-188.

— MELLADO RODRÍGUEZ, J., "Eulogius Cordubensis Presb.", *La trasmissione dei testi latini del Medioevo. Mediaeval Latin Texts and their Transmission. Te.Tra. I*, edd. P. Chiesa .- L. Castaldi, Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2004, pp. 118-126.

— PÉREZ DE URBEL, J., *San Eulogio de Córdoba o, La vida andaluza en el siglo IX*, Madrid, FAX, 1942[2].

– , Sampiro. Su crónica y la monarquía leonesa en el siglo X, Madrid, CSIC, 1952.

— RUIZ, A. S., *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, Imprenta provincial, 1959.